

Encuentro y vivencias con un maestro de geógrafos/as y su legado

Joaquín Farinós
Presidente de FUNDICOT.

Resulta difícil tener que despedir, de forma sobrevenida, y en las circunstancias que han marcado estos tiempos, a Miguel Ángel Troitiño. Me han unido con él, al menos desde hace dos décadas, estrechos lazos forjados en el ámbito de la investigación académica como geógrafos. De forma más intensa en los últimos años, con una relación más estrecha y personal, en el marco de Fundicot como integrantes de su Junta Directiva.

Hemos querido prestar un homenaje a su figura en este número monográfico. Algunos de los textos que lo integran provienen de amigos, compañeros y discípulos. Muchos de ellos pueden escribir con mejor perspectiva y conocimiento de causa, tan solo sea por su larga trayectoria vital, en paralelo a lo largo de la dilatada y profusa trayectoria de Miguel Ángel, tanto en temas como en localizaciones. En el caso de estas páginas quiero poner el foco en la importancia de su figura respecto del territorio y su ordenación, junto con el relato de alguna de las experiencias compartidas en el ámbito de la Geografía y del colectivo de geógrafos/as.



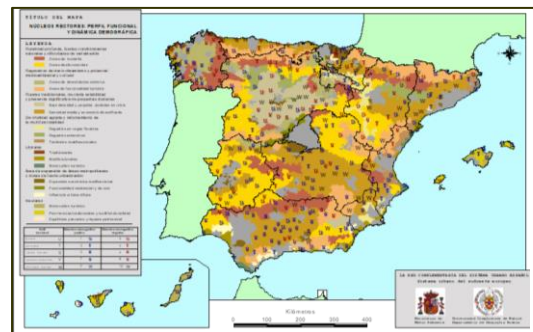
Es bien cierto que su trayectoria investigadora arranca como destacado integrante del grupo liderado por Manuel de Terán, con la ciudad, lo urbano, como foco principal. Ello le llevó a tener un papel protagonista en la configuración del Grupo de Geografía Urbana en el seno de una AGE que también contribuyó a impulsar. Su influjo se dejaría sentir también entre profesionales de otras disciplinas, como la arquitectura, especialmente, estableciendo con ellos una estrecha relación por su renta de situación, al estar en el lugar (Madrid) y en el momento adecuados (aquellos años 70-80).

Una interacción interdisciplinar a la que otros, después, nos hemos podido sumar, ampliando el abanico de disciplinas con las que poder compartir. Pero ya en un tiempo distinto, con el arranque del siglo XXI y tras los desmanes urbanísticos y el posterior estallido de la burbuja inmobiliaria en 2007; lo que daría lugar al documento 'Manifiesto por una Nueva Cultura del Territorio' (en realidad contra el mal urbanismo) de 2006, y sus intentos de actualización desde 2018.

Recordar su figura ayuda a entender mejor, y a disfrutar aún más, algunas experiencias compartidas como la que nos obsequiaron Rafael Mata y Dolores Brandis, cuando nos explicaban el proceso de crecimiento urbano de Tres Cantos en aquella excursión por el Área Metropolitana de Madrid, "Espacios metropolitanos de la región urbana de Madrid: del norte al suroeste", en el transcurso del XXV Congreso de la AGE de 2017. Con Lola volvería a coincidir en el tribunal de una reciente plaza de CU en el Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid. Una prueba palpable más de esa necesaria interacción entre disciplinas distintas pero afines. Recuerdo algunos comentarios en alguna conversación con Miguel Ángel, en su despacho en el Departamento de Geografía Humana de la Universidad Complutense de Madrid, sobre la necesidad de huir de endogamias y sectarismos, abriéndose a la colaboración y las soluciones prácticas, y al conocimiento real sobre el territorio, insistiendo en la necesidad de poder acceder a la documentación clave en manos de los técnicos y de los tomadores de decisiones.

Miguel Ángel Troitiño fue un claro ejemplo de la necesidad de transitar de la ciudad al territorio, como un todo. Algunos ejemplos de ello fueron tres encargos que cabe mencionar, de entre los muchos en los que estuvo implicado.

El primero el informe "*La Red Complementaria del Sistema Urbano Español*", por encargo del Ministerio de Medio Ambiente y en el marco de Interreg IIC (2002). Un intento de refinar y ajustar mejor la clasificación de los espacios urbanos y rurales que de las NUTS3 (provincias en el caso español) se hacía en el *Study Program of European Spatial Planning* (SPESP) de la UE (de 1999), luego programa ESPON (a partir de 2001); en su caso con una visión del policentrismo más acorde con la realidad española (con mucho territorio rural).



También fue el caso de su participación en la preparación del texto de la Ley 45/2007, de 13 de diciembre, para el desarrollo sostenible del medio rural, en la que quedaban recogidos dos claros instrumentos de OT para espacios rurales: las Directrices Estratégicas Territoriales de Ordenación Rural y los Planes por zona rural (en línea con lo que se venía haciendo desde finales de los años 1980 para las zonas incluidas como objetivo 5b, después objetivo 2, de los Reglamentos de los Fondos Estructurales de la UE). Finalmente, cómo no, seguramente por lo que más se le reconoce en los últimos años, por la consideración del patrimonio como piedra angular del desarrollo territorial local. En este último caso llegaría a proponer, junto con su hija Libertad, una metodología cercana a la planificación territorial estratégica, que vería la luz en forma de artículo que publicaban en *Scripta Nova* en 2016¹. En línea con lo ya desarrollado para los espacios rurales en la ley de 2007, y con

¹ TROITIÑO VINUESA, Miguel Ángel; TROITIÑO TORRALBA, Libertad (2016): "Patrimonio y turismo: reflexión teórico conceptual y una propuesta metodológica integradora aplicada al municipio de

Carmona (Sevilla, España)". *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*, vol. XX, nº 543. <<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-543.pdf>>

unos planteamientos similares con los que fueron concebidas las “Iniciativas de Desarrollo a Cargo de las Comunidades Locales” (CLLD por sus siglas en inglés), y que también se siguen en la formulación de las más conocidas EDUSI para ámbitos urbanos. En el caso español, la formulación de las EDUSI presentadas para la obtención de fondos se hace de acuerdo con la metodología estratégica formulada desde la Red de Iniciativas Urbanas.

Y es que, como recordaba en su participación en el VI CIOT celebrado en Navarra en 2010, la ordenación del territorio debe ser una herramienta para equilibrar las “geografías del presente” y construir las “geografías del futuro”, mediante nuevas formas e instrumentos de ordenación y gestión territorial capaces de enfrentar la voraz práctica del urbanismo que conduce a la pérdida del valor del territorio, y de su patrimonio, para poder invertir los términos y hacer del patrimonio el elemento clave de preservación y uso racional del territorio².

Años atrás, en este intento de poder ir construyendo esas nuevas geografías del futuro, teniendo el territorio como piedra angular del trabajo del geógrafo, había empezado a estrecharse nuestra relación. Sucedió allá por el año 2001, cuando se estaba dando forma a uno de los, a la postre, mayores proyectos coordinados en el ámbito de la geografía académica española, como fue el proyecto «Estrategias de cooperación y desarrollo sostenible en España». Financiado por el FEDER y por el MCyT (Plan Nacional de I+D+I 2000-2003), diseñado y coordinado desde la Universitat de València y que contó con la participación de hasta 13 universidades y más de 50 investigadores. La primera de las reuniones de trabajo de todo el equipo del proyecto se celebraría precisamente en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Complutense de Madrid en 2002, organizado por el nutrido grupo de

investigadores que él lideraba: M.^a Isabel del Río Lafuente, José Carpio Martín, Francisco Javier de Marcos García-Blanco, María García Hernández, Manuel de la Calle Vaquero y Luis Daniel Abad Aragón. A partir de entonces nos volveríamos a ver en esa misma localización por unos motivos u otros. Algunos años más tarde para la defensa de la tesis doctoral de Luis Daniel Abad (en 2013), dirigida por Isabel del Río, que resultó de aquel proyecto. También durante la celebración del VII CIOT de 2014, o con motivo de la presentación del libro de conclusiones y ponencias del VIII CIOT en 2018, tal y como se recoge en el número 2/2018 de esta misma revista ‘Cuadernos de Ordenación del Territorio’ de Fundicot.

Aquel referido año 2001, los días 31 de octubre, 1, 2 y 3 de noviembre, se celebraba en Asturias el XVII Congreso de la AGE, organizado por el Departamento de Geografía de la Universidad de Oviedo. Fue la ocasión propicia para que lleváramos a cabo dos reuniones en las instalaciones donde se celebraba el Congreso. Una de ellas para avanzar en la definición de la propuesta del citado proyecto coordinado y en la composición de los equipos integrantes que deberían cubrir la totalidad de las diecisiete Comunidades Autónomas españolas, tal y como finalmente resultaría. La segunda, en la que coincidían muchos de los participantes de la primera, y bajo la coordinación del anfitrión y principal promotor, Fermín Rodríguez, para acabar de cerrar la propuesta de creación de un nuevo Grupo de Trabajo de Desarrollo Local de la AGE, que se presentaría y resultaría aprobado en aquel XVII Congreso. Miguel Ángel figuraba también entre los promotores, junto al propio Fermín, Gemma Cánoves, Juan Ignacio Plaza, Juan Romero, Pilar Riera... entre otros.

Tuve también la suerte de compartir con él otros momentos, como en el V CIOT celebrado en Málaga en 2007, al que acudí como integrante de la Mesa Redonda “Los

² TROITIÑO VINUESA, Miguel Ángel (2010): “Necesidad y posibilidad de nuevas fórmulas e instrumentos de ordenación y gestión territorial”. En ‘Crisis y Territorio. Aportaciones y conclusiones del VI Congreso Internacional del Ordenación del Territorio’. Pamplona,

Octubre de 2010, págs. 109-115 <https://e32dd194-7a11-49ae-bc99-46a99ab35c9e.filesusr.com/ugd/1c299f_977c1c3a49474a3d9c4999bbf7071f32.pdf>

grandes desafíos territoriales en Europa” que coordinó Margarita Ortega. Un espacio en el que se producía esa referida mixtura e interlocución entre académicos y tomadores de decisiones, que habíamos comentado otras veces y consideramos tan necesaria.



Más recientemente, en diciembre de 2018, compartimos viaje en tren desde Madrid a León, una ciudad que conocía bien, como me explicaba haciendo el camino que lleva de la estación de ferrocarril a la Universidad. Lo hacíamos con motivo del acto de investidura de Horacio Capel como Doctor Honoris Causa por la Universidad de León, con el apadrinamiento de Lorenzo López Trigal. Allí se daban cita y coincidíamos con queridos colegas, tanto autóctonos como Fernando Manero, José Cortizo, el propio Lorenzo..., como con otros que llegábamos para la ocasión, como Rubén Lois, Tomás Cortizo o Fermín Rodríguez, entre otros. De nuevo se ponía de manifiesto la querencia y el magisterio de Miguel Ángel Troitiño entre ellos.

Ese magisterio, dedicación, compromiso, y sobre todo coherencia, también se manifestaba en otras de sus facetas. Acabaré refiriéndome a dos. Una respecto de su posicionamiento como defensor de una universidad pública de calidad ante la deriva del sistema universitario que se advertía desde hace algunos años, y que ha recobrado cierta actualidad con el anuncio de la futura reforma anunciada por el actual ministro Manuel Castells. Comentaba y

recomendaba la lectura de la obra de Chomsky sobre la universidad neoliberal, que nos compartía allá por el 2014³. Faltará por ver qué nos deparará el futuro en esta delicada cuestión, si un posible cambio de tendencia o solo una atenuación en el nivel de la pendiente. Porque la Universidad es, como hemos escrito en alguna ocasión, el último reducto de politización de la sociedad, algo que alguien como él, que había vivido de forma intensa la transición democrática que permitió lograr algunos avances, hoy cuestionados, no podía dejar de tener presente.



La otra es de naturaleza más personal, y tiene que ver con los propios orígenes. Recuerdo, ahora con más cariño y sobre todo nostalgia, esos momentos de despedida tomando un aperitivo antes de salir hacia la estación de Atocha para regresar a Valencia, tras cada reunión de la Junta Directiva de Fundicot que celebrábamos en la antigua sede de la Calle General Arrando. En una de tantas, que siempre fueron gratas, dimos un repaso a algunas de las localizaciones parisinas que él había visitado, y que yo tenía frescas en la memoria tras mi estancia en la Universidad de París VII Denis Diderot el año 2014. Me acuerdo especialmente de su referencia a la plaza de Víctor Hugo, en el eje que une la Place de la Port Maillot con la de Trocadéro. Allí, me decía, era donde se reunían habitualmente los españoles y españolas emigrantes los días que libraban, motivo por el que se la conocía en el barrio con el sobrenombre de la 'Place des Espagnols', me decía; entre ellos su propia hermana, a quien visitaba. La defensa de la

³ Chomsky, N. (2014): "El trabajo académico, el asalto neoliberal a las universidades y cómo debería ser la

educación superior", versión Sociología Crítica, disponible en <http://wp.me/pF2pW-2yb>.

igualdad de oportunidades y de derechos, la lucha contra la pobreza y la desigualdad, y su feroz enfrentamiento contra los nacionalismos periféricos (muy especialmente en los momentos álgidos del llamado 'conflicto catalán'), que consideraba absolutamente insolidarios, siempre los tenía presentes.

No llegamos a adentrarnos en discusiones a fondo sobre la última cuestión, tal vez sabedores de algunas diferencias respecto de la interpretación de las causas del conflicto y de sus posibles salidas, y de la forma en que poder referirnos a los nacionalismos, no sólo los periféricos o

centrífugos sino también al centrípeto, de lo que pueden resultar modelos de organización territorial del estado distintos; tal y como se discutió en una pasada reunión del Grupo de Trabajo de Historia del Pensamiento Geográfico de la AGE celebrado en Cocentaina en 2018. Su abrupta marcha no permitirá que podamos retomar la deliberación sobre este y otros temas en momentos de asueto, de reflexión y de intercambio de argumentos y pareceres, en su confortable e inspiradora compañía. Pero queda un profundo sentimiento de gratitud, por todo lo compartido, en la memoria y en el corazón.



La "Dehesa de la Villa" en Madrid es uno de los paisajes más vivos por Miguel Ángel, y por el que habitualmente paseaba. Perteneció a su asociación de vecinos en la que luchó de forma activa y comprometida.